

USO Y APROPIACIÓN DE LA TELEFONÍA MÓVIL. OPINIONES DE JÓVENES UNIVERSITARIOS DE LA UNAM, LA UACM Y LA UPN.

Delia Crovi Druetta*, Luz María Garay Cruz**, Rocío López González***
y Maricela Portillo Sánchez****

RECIBIDO: 31 de agosto de 2011

ACEPTADO: 1 de diciembre de 2011

CORREOS ELECTRÓNICOS: crovidelia@gmail.com
marilugaraycruz@yahoo.com.mx
marportisan@yahoo.com.mx

* Comunicóloga y latinoamericanista. Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro de Sistema Nacional de Investigadores, nivel 3. Vicepresidenta de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.

** Licenciada y Maestra en Comunicación, así como Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Profesora de tiempo completo de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Presidenta de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC).

*** Licenciada en Ciencias de la Educación y Maestra en Innovación Educativa por la Universidad de Sonora, México. Actualmente cursa el doctorado en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), programa en el cual investiga el uso de las tecnologías en la cotidianidad de los jóvenes universitarios.

**** Doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesora e investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Ex presidenta de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). Ha realizado numerosas investigaciones sobre temas de juventud.

PALABRAS CLAVE | jóvenes universitarios, comunicación móvil, vida cotidiana.

KEYWORDS | university students, mobile communication, daily life.

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en torno a la telefonía celular como parte de una investigación mayor denominada "Jóvenes y apropiación tecnológica", desarrollada en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Dicho estudio tuvo como objetivo realizar un primer acercamiento al uso y apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) por parte de jóvenes estudiantes de 17 a 24 años de edad. Exponemos aquí los resultados obtenidos mediante la aplicación de 617 cuestionarios a universitarios de diversas áreas de conocimiento que cursan sus licenciaturas en tres universidades públicas: Nacional Autónoma de México (UNAM); Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y Pedagógica Nacional (UPN).

ABSTRACT

This article presents the results regarding the cell phone in a major study called "Youth and technology appropriation", developed under the Project Support Program for Research and Technological Innovation, PAPIIT, National Autonomous University Mexico, UNAM. This study had the goal to make a first approach to the use and appropriation of Information and Communication Technology, ICT by young students from 17 to 24 years old. We report here the results obtained by applying questionnaires to 617 university students from different areas of knowledge and degrees from three different public universities: National University of Mexico, UNAM, Autonomous City of Mexico, and Pedagogical UACM National UPN.

ANTECEDENTES

Aunque desde la investigación se suelen confrontar ámbitos referidos a realidad-virtualidad, escuela-entretenimiento, trabajo-ocio, en la vida cotidiana de los jóvenes estos escenarios constituyen un continuo abigarrado de recursos digitales que entran y salen, hilvanando actividades diversas, contenidos variados, lenguajes complejos. Su estilo de vida no es el mismo de las generaciones que les antecedieron, ni siquiera es igual a los de una década atrás, porque su vinculación con las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) es cada vez mayor y su dominio sobre esos recursos también lo es.

En México, diversos estudios tales como la Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de las tecnologías de información en los hogares (2010, 2007, 2004) y las Estadísticas en el día mundial de Internet (2008), realizados por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), así como el trabajo Hábitos de los usuarios de Internet en México 2009 (2010), de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), confirman que el uso de las TIC ocurre predominantemente entre la población joven del país, principalmente, quienes tienen de 12 a 24 años. Estos trabajos reportan un mayor uso de la computadora y un nivel de acceso más frecuente a Internet, tanto para realizar búsquedas de información como para establecer comunicaciones personales, realizar tareas escolares o entretenerse.

Respecto a la comunicación móvil, cabe mencionar que en los últimos años se han proporcionado algunas cifras y explicaciones que dan cuenta de su crecimiento. Según el INEGI (2009), los hogares con celular representan tres veces más que los que disponen únicamente de teléfono fijo, ya que mientras los primeros alcanzan 42 por ciento, los segundos sólo 12 por ciento. Como sabemos, las líneas fijas han venido decreciendo para dar lugar a un aumento sostenido del uso del celular. Por su parte, AMIPCI (2010) informa que 80 por ciento de los hogares (8 de cada 10) cuenta con 1 o más teléfonos celulares. Miradas metodológicas diferentes confluyen así en una misma afirmación: la telefonía celular es un recurso cotidiano de enorme importancia social, sobre todo para los jóvenes.

Pero más allá de las cifras, las TIC deben verse como un cambio cultural profundo cuyos principales actores son los jóvenes. De acuerdo con D. Tapscott (2009), las tecnologías influyen en la forma como la juventud piensa y se comporta, creando un camino de dos vías: el comportamiento y puntos de vista de los jóvenes también influyen y moldean a las TIC. Para este autor el verdadero potencial de la red no se materializó sino hasta que los jóvenes comenzaron a usarla y son ellos quienes están ahora ayudando a transformarla. La Web 2.0, la web viva, la generación net, está impulsando esta transformación de muchas formas, colocando blogs en la red, divirtiéndose en línea con los juegos de múltiples jugadores, compartiendo películas y canciones, etcétera. Algo similar ocurre con los teléfonos móviles cuyo uso se ha ido modificando, en buena medida, por influencia juvenil. A esta generación Tapscott les llama "Net Generation", jóvenes que ejecutan múltiples tareas de manera natural y con hábitos en el uso de los medios muy distintos de los que tenían sus padres a su misma edad.

Carles Feixa (2000) llama a la juventud actual "Generación @",¹ porque considera que lo esencial en sus vidas es el impacto cultural de las nuevas tecnologías, debido a que contribuyen a configurar su visión del mundo. Por su parte, R. Morduchowicz (2008) afirma que se trata de una generación multimedia que dispone de recursos digitales variados y los emplea simultáneamente. Esta actividad implica conocer y compartir símbolos, lenguajes y códigos, proceso en el cual ellos son los protagonistas porque son también quienes configuran este mundo simbólico en la medida en que se comunican digitalmente. Lo digital es, por lo tanto, parte del principio relacional que conforma todo proceso identitario: para ser ellos mismos los jóvenes deben ser y hacer como los otros.

Por su parte, Marc Prensky (2004) en su libro *The death of command and control*, los llama nativos digitales, ya que nacieron en medio de la nueva cultura digital, contraponiéndose a los inmigrantes digitales, o sea, quienes de algún modo se comportan como extranjeros o recién llegados a dicha cultura. Mientras los nativos digitales usan y se apropian de las TIC de manera automática, los otros deben hacer esfuerzos importantes para adquirir un nuevo saber. En suma, nombres diversos correlacionan significativamente las condiciones identitarias juveniles con el uso de las tecnologías digitales.

Ahora bien, a pesar de que la tecnología está impactando de manera notable la vida cotidiana de los jóvenes, hay que señalar que no todos acceden a las TIC de la misma manera. El acceso desigual caracteriza a grandes sectores juveniles en México y América Latina (Feixa, Portillo et al., 2011) y provoca que la segregación generacional sea en ocasiones una etiqueta que no expresa la complejidad de las subjetividades juveniles en estos contextos sociopolíticos. En todo caso, consideramos que la categoría de generación es un referente útil para discutir los cruces entre apropiaciones, usos y expresiones juveniles.

Este contexto representa un ámbito de oportunidades para desarrollar programas destinados a la juventud, donde las tecnologías digitales pueden ocupar un papel destacado debido a la aceptación que gozan. Sin embargo, estas oportunidades deben partir de referencias concretas sobre los procesos de apropiación que experimentan los jóvenes. Dicho de otro modo, se debe conocer más cercanamente qué representa para ese sector social el conjunto de recursos digitales: ¿cómo los usan?, ¿para qué y desde cuándo los emplean?, ¿se han apropiado realmente de ellos hasta el punto de haber transformado sus prácticas culturales?

SOBRE EL ESTUDIO REALIZADO

Con el fin de dar respuesta a preguntas como las anteriores, a finales de 2009 pusimos en marcha la investigación "Jóvenes y apropiación tecnológica" desarrollada en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su objetivo fue identificar las prácticas cotidianas de los jóvenes estudiantes con relación al acceso, uso y apropiación de cinco tecnologías de información y comunicación: computadora, Internet, teléfono celular, consolas y/o aparatos tecnológicos para jugar videojuegos, así como reproductores y recursos digitales para escuchar

¹ También ha sido denominada Generación X, Generación Click, Generación Red, Generación M o Generación mi medio (Hidalgo en Garay, 2009), Generación 2.0 (Feixa, Portillo et al. 2011).

y bajar música. Análisis previos nos permitieron identificarlas como las tecnologías más vinculadas con el sector juvenil, además de ser representativas de la convergencia tecnológica.

Como producto de diversos deslindes previos, la investigación incluyó un amplio estudio empírico que se realizó con dos grupos de jóvenes de 17 a 24 años de edad: estudiantes universitarios y trabajadores.² En este artículo nos referiremos específicamente al uso y apropiación de la telefonía celular por parte de estudiantes universitarios de tres instituciones de educación superior públicas: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Consideramos que la juventud no debe entenderse sólo en términos de edad sino como una construcción cultural, relativa en el tiempo y en el espacio, así como un periodo dentro del ciclo de la vida con características esenciales propias, que se va moldeando según la identidad de los sujetos. Sin embargo, para fines operativos del estudio que reportamos, fue necesario determinar un rango representativo de edad relacionado con los estudiantes de licenciatura. Por ello nos apoyamos en las propuestas formuladas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), los cuales consideran a los jóvenes en edades que van de 17 a 24 años.

La recolección de la información se realizó aplicando un cuestionario estructurado con 70 preguntas distribuidas en ocho secciones: 1) datos generales, 2) computadora, 3) Internet, 4) teléfono celular, 5) consolas de videojuegos, 6) reproductores de música, 7) opiniones de las TIC y 8) datos socioeconómicos. Como quedó dicho, de este conjunto de resultados en estas reflexiones únicamente tomaremos los referidos a la telefonía celular usada por los universitarios.

Es importante señalar que en una etapa piloto de la elaboración del instrumento participaron investigadores y académicos expertos en el tema, así como diversos jóvenes usuarios de las TIC que dieron sugerencias para actualizar el contenido de dicho instrumento antes de aplicarlo. También participaron grupos de jóvenes, seleccionados al azar, con el fin de validar su comprensión.

Dentro de su generación, los jóvenes universitarios representan un grupo concreto fuertemente integrado al mundo digital. En general, cuentan con los recursos que les permiten ser catalogados como jóvenes multimedia, Net Generation o Generación @. Se trata también de un grupo que realiza múltiples actividades colaterales a sus estudios, ligadas al uso de los recursos digitales. La visión del mundo que están construyendo está atravesada por el uso de las TIC que, como ya lo manifestamos, hilvanan actividades diversas bajo el mismo o diversos recursos tecnológicos.

Los estudiantes ingresan a la universidad sabiendo utilizar varios aparatos tecnológicos; sin embargo, poseen percepciones y experiencias diferentes, tienen lógicas de pensamiento distintas y llevan consigo novedosas formas de aprendizaje, de lectura, de creación del conocimiento, de trabajo, así como peculiares prácticas o formas de vivir su cotidianidad escolar. En los corredores universitarios podemos verlos transitar con sus celulares, hablando o escuchando algún audio, tomando fotos; en las bibliotecas se los percibe registrando datos y en

² Los jóvenes trabajadores fueron consultados en la Fábrica de Artes y Oficios de Oriente (FARO) y Milpa Alta en el Distrito Federal. Sus opiniones se reportan en otros escritos.

los auditorios o salones grabando conferencias y clases; no obstante, aún son pocos los datos empíricos que dan cuenta del impacto real de esta tecnología en su vida cotidiana.

USAR LA TELEFONÍA MÓVIL: PRÁCTICA COTIDIANA PARA LOS UNIVERSITARIOS

Luego de decantar las respuestas obtenidas, este estudio interpretó un total de 617 cuestionarios, de los cuales 382 corresponden a la UNAM, 111 a la UACM y 124 a la UPN. Debido a que la estructura escolar de estas instituciones responde a lógicas académico-administrativas diferentes, la investigación “Jóvenes y apropiación tecnológica” partió de los siguientes acuerdos:

- a) Seleccionar las carreras o licenciaturas con mayor demanda en cada área de conocimiento.
- b) Contar con la participación de estudiantes de primeros y últimos semestres, así como de los turnos matutino y vespertino.
- c) Seleccionar grupos completos solicitándole al profesor que cediera 35 minutos de su clase para aplicar el cuestionario.
- d) Integrar la muestra sólo con estudiantes de 17 a 24 años de edad.
- e) Lograr equilibrio entre el número de respuestas de mujeres y hombres.

Bajo estos criterios generales cada universidad aplicó los cuestionarios, recibiendo en todos los casos un apoyo amplio por parte de profesores y entrevistados.

Para los fines y extensión de este artículo retomaremos resultados destacables, en especial aquellos que ponderan las prácticas que están configurándose en la cotidianidad de los jóvenes estudiantes con relación al uso de la telefonía móvil. En primer lugar, mostraremos los resultados recabados entre los estudiantes de la UNAM, enseguida se presentarán los datos obtenidos en la UACM y, finalmente, incluiremos la información generada en la UPN.

1. Opiniones de los estudiantes de la UNAM sobre los móviles

Dada las características de la UNAM, se determinó limitar la muestra a estudiantes de licenciatura pertenecientes al sistema escolarizado y al campus de Ciudad Universitaria donde se concentra el grueso de la población estudiantil. Se analizaron las licenciaturas más representativas por su demanda, pertenecientes a facultades de las cuatro áreas de conocimiento de la universidad,³ respetándose asimismo los criterios comunes acordados para el estudio.⁴ Del total de

³ La delimitación quedó de la siguiente manera: 1) Área de Humanidades y las Artes (Facultad de Filosofía y Letras), 2) Área de Ciencias Biológicas y de la Salud (Facultad de Medicina y Zootecnia), 3) Área de Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) y 4) Área de Físico-matemáticas y las Ingenierías (Facultad de Ingeniería).

⁴ En el caso de la UNAM la selección de la muestra fue de tipo no probabilística, lo que implica que los resultados no son representativos en términos numéricos. El propósito fue reflejar las prácticas y opiniones de los jóvenes consultados.

cuestionarios aplicados, 82 se recabaron en la Facultad de Filosofía y Letras; 78 en Medicina Veterinaria y Zootecnia; 108 en Ciencias Políticas y Sociales y 114 en la Facultad de Ingeniería.

Según los datos obtenidos, la mayoría de los jóvenes (57%) usa el celular desde hace 6 a 10 años, no obstante, un grupo mayor lo ha incorporado más recientemente, ya que 41 por ciento informa que tienen entre 1 y 5 años usándolo (gráfica 1). Esta tendencia a un mayor uso de la tecnología se justifica por su amplia inserción social y por la diversificación de los costos tanto en los aparatos como las contrataciones del servicio. Por otra parte, es importante recordar que el ingreso a la universidad implica un cambio cualitativo en términos de desplazamiento y tiempos alejados del hogar, lo que sumado a razones de seguridad, lleva a los padres a ejercer, en la medida de lo posible, una vigilancia sobre sus hijos mediante el uso del celular, lo cual les permite ubicarlos instantáneamente.

Gráfica 1. Años de uso del teléfono celular⁵



Casi todos los estudiantes (90%) disponen de un teléfono celular, resultados que hablan de un grupo con capacidad para adquirir tanto esta tecnología como las demás consideradas en la investigación. Incluso, un porcentaje mínimo (7%) señala tener más de un celular (de ellos 6% dos celulares y 1% tres celulares). Estos datos refuerzan los resultados de AMIPCI a nivel nacional, según los cuales 80 por ciento de los hogares cuenta con más de un móvil.

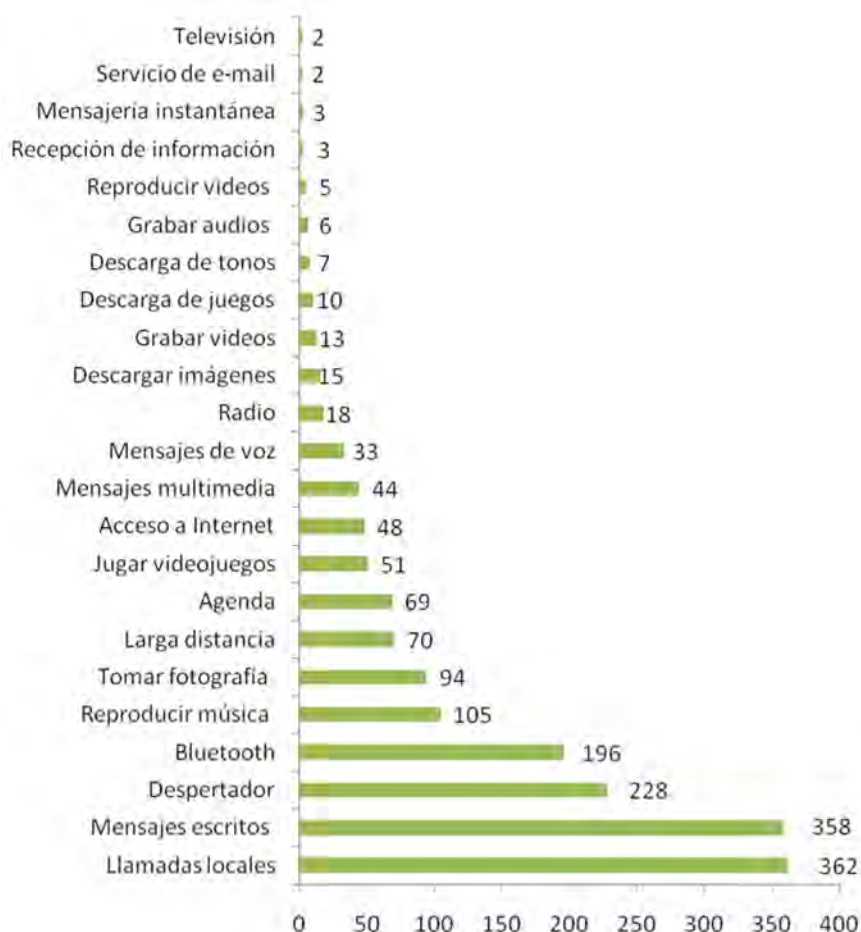
Al indagar sobre los proveedores del servicio en telefonía se identificó que 84 por ciento está abonado a la compañía Telcel, justificando su uso por la cobertura geográfica que ofrece. Con relación a los sistemas de contratación, 77 por ciento de los jóvenes consultados usa tarjetas prepagadas, en tanto que sólo 12 por ciento cuenta con un plan o renta fija individual. El 27 por ciento gasta mensualmente poco más de 100 pesos (8 dólares) mientras que 13.6 por ciento invierte el doble. Este tema abre nuevas interrogantes a investigar: ¿quién paga las conexiones a telefonía móvil: los papás o los hijos?, ¿cuánto cuesta a los padres mantener la vigilancia digital sobre sus hijos?, ¿cuánto invierte cada familia para que sus miembros estén conectados vía móvil?

⁵ Todas las gráficas, cuadros y tablas incluidas en este trabajo son de elaboración propia a partir de los resultados del trabajo de campo de la investigación "Jóvenes y apropiación tecnológica".

Entre las múltiples aplicaciones que actualmente ofrece el celular, los jóvenes estudiantes indicaron que lo utilizan principalmente para mantener relaciones sociales, mediante llamadas locales y mensajes escritos. Cabe señalar que el hecho de que la mayoría use tarjetas prepagadas restringe muchas de las funciones que ofrecen los celulares dentro del amplio espectro de la convergencia tecnológica, cuyo despliegue ocurre sobre todo en los sistemas de suscripción o cuotas mensuales.

Como se observa en la gráfica 2, son pocos los jóvenes que utilizan Internet vía celular: del total de la población consultada (382) sólo 48 estudiantes señalaron acceder a la red por ese medio. Esta práctica también se relaciona con las bajas frecuencias reportadas en la descarga de tonos, juegos, imágenes, etcétera, servicios que no se pueden utilizar si no cuentan con conexión a Internet.

Gráfica 2. Servicios que utilizan en el teléfono celular⁶



⁶ Los resultados presentados en las gráficas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 corresponden a preguntas donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de elegir más de una respuesta, por ello se presentan en frecuencias acumuladas. Cada indicador corresponde a una sola pregunta y fueron agrupadas con fines comparativos.

Otros de los servicios que destacan es el uso del despertador, seguido del *bluetooth* y como reproductores de música. Los dos últimos datos reflejan las transformaciones que ha experimentado la práctica de escuchar música: hoy en día ésta constituye una actividad relacionada con el empleo de novedosos aparatos tecnológicos (teléfonos celulares, computadora, reproductores portátiles, etcétera), pero también fomenta la cultura de libre intercambio de archivos gestada en la red. Para los jóvenes, tales transformaciones tienen una enorme importancia; en nuestro estudio 85 por ciento de los estudiantes reportó que diariamente escucha música, ubicándola como una práctica primordial en su cotidianidad, en la cual el celular constituye un medio fundamental para reproducirla.

Otra forma de abordar los usos que se le da al teléfono celular, se analizó la percepción que los jóvenes tienen de los principales beneficios de esta tecnología. En este sentido, como se puede ver en la gráfica 3, destaca la localización inmediata y el poder comunicarse en cualquier lugar. Estas dos respuestas sintetizan para los jóvenes las virtudes más destacadas del dispositivo móvil y se identifican con una ruptura de barreras de espacio y tiempo, característica fundamental de las culturas digitales.

Gráfica 3. Principales beneficios en el teléfono celular



Un aspecto interesante, que se encuentra en tercer orden de importancia, es el beneficio que los estudiantes le otorgan al celular para ponerse de acuerdo con sus compañeros o amigos en la realización de trabajos escolares, lo cual refleja la utilidad que están descubriendo no sólo para realizar actividades relacionadas con el ámbito social, sino también con el académico. Incluso, de acuerdo con la gráfica 3, este beneficio se posiciona mejor que otras alternativas que se les presentaron, como el ahorro del tiempo, realizar varias actividades de manera simultánea o hacer planes con amigos.

Estos resultados indican la necesidad de analizar más a fondo el impacto de esta tecnología en las prácticas académicas, es decir, su contribución a los procesos de aprendizaje. Las opiniones recabadas permiten interpretar que el teléfono celular está ganando terreno en el

plano educativo, ya que los jóvenes están aprovechando y adaptando ciertos servicios a sus actividades escolares, pero aún no existen datos empíricos que den cuenta del impacto real en su cotidianidad. Los *podcasts* difundidos vía celular constituyen otro recurso a analizar en futuras investigaciones.

Cabe mencionar que una de las preguntas del cuestionario pedía a los jóvenes que, en el caso de desaparecer alguna de las tecnologías investigadas (computadora, Internet, telefonía celular, consola de videojuegos, dispositivos para bajar música o escucharla), escogiera sólo una: aquella que para él fuera imprescindible. Las respuestas de los estudiantes de la UNAM colocan a Internet (41%) en primer lugar y al teléfono celular (23%) en segundo sitio. Su selección siguió así: reproductor de música (16%), computadora (14%) y consola de videojuegos (6%). Estas opiniones ratifican la importancia que otorgan a Internet y reflejan un reposicionamiento del teléfono celular, así como un desplazamiento de la computadora hacia una posición secundaria.

En cuanto a los videojuegos, este estudio permite ubicarlos en crecimiento, pero circunscritos a un grupo de usuarios fuertes y recurrentes, aunque de menor volumen. Así, los jóvenes cubren sus necesidades e intereses mediante el acceso a medios convergentes como Internet y el celular, aun cuando todavía son pocos quienes acceden a las redes mediante móviles. Esto puede verse como una aspiración a corto o mediano plazo, que tal vez implique renunciar a otro tipo de gastos. La jerarquía que ellos atribuyeron a los recursos digitales que se les presentaron como opción, refleja la importancia que le dan en sus vidas y también el nivel de apropiación que poseen de cada uno, así como las ventajas que ofrecen para realizar sus actividades.

Los datos presentados permiten afirmar que las expresiones de los jóvenes estudiantes de la UNAM quienes fueron consultados en este estudio, reflejan que el teléfono celular es un recurso tecnológico fundamental en sus vidas. Su uso es muy diverso, se concentra principalmente en la satisfacción de necesidades básicas de orden comunicativo, tales como localizar personas, ponerse de acuerdo, enviar mensajes y hacer llamadas locales.

Por otro lado, la relevancia que atribuyen a escuchar música y usar el *bluetooth* para intercambiar archivos musicales, muestra la importancia que los jóvenes le dan a la música en su cotidianidad. Cabe destacar también que la premisa de esta investigación se refleja en las opiniones vertidas por los estudiantes: para ellos es difícil opinar sobre una sola tecnología de manera aislada porque acceden, usan y se apropian de todos los recursos digitales que están a su alcance. Pueden emplearlos de manera simultánea o consecutiva, pero en su imaginario está claro qué recurso es más apto para cada una de las actividades que deben desarrollar. Por ejemplo, cuando colocan a la computadora en un lugar secundario entre sus preferencias, sus opiniones señalan tanto una necesidad como la tendencia al cambio que se está presentando en este dispositivo que está siendo reemplazado por otros más ligeros, portátiles y convergentes.

En suma, las opiniones estudiantiles recabadas en la UNAM, a nuestro juicio, dan muestra de una auténtica apropiación de la cultura digital. Constituye un eje de sus prácticas sociales cotidianas y se refleja tanto en sus parámetros culturales como en la visión del mundo que poseen.

2. ESTUDIANTES DE LA UACM Y EL USO DE LOS MÓVILES EN SU COTIDIANEIDAD

Los estudiantes de la UACM son jóvenes provenientes de sectores populares de la Ciudad de México. En muchos casos, constituyen la primera generación familiar que accede a la universidad. Son jóvenes provenientes, mayoritariamente, de las delegaciones Iztapalapa y Gustavo A. Madero. Estas son zonas de la ciudad que presentan graves déficits de servicios y de ingreso per cápita. Entre otras muchas cosas, los jóvenes que habitan en estas delegaciones experimentan una serie de dificultades para acceder a los servicios educativos. Los contextos socioculturales en los cuales la vida de estos jóvenes transcurre, son complicados. Existen una serie de razones en las cuales no abundaremos en este texto que explican estos complejos entramados sociales de donde los estudiantes de la UACM provienen. Basta referir la vigencia de unas políticas neoliberales que han propiciado la existencia de grandes sectores de la población que son sistemáticamente rechazados de las instituciones educativas y son expulsados del mundo laboral. De ahí que muchos estudiantes de esta universidad, provenientes de estos sectores de la población que mencionamos, encuentran en la UACM un espacio en la institucionalidad para llevar a cabo sus estudios de educación superior en un proyecto que se asume “humanista y crítico”, abierto para todos y gratuito.

Cuestionarnos por la forma como los estudiantes de la UACM usan y se apropian de la telefonía móvil resulta particularmente interesante, ya que permite atisbar cómo estos sujetos que disputan en situación de desventaja, frente a jóvenes que acceden con mayor facilidad al consumo de estos artefactos tecnológicos, se agencian de ellos. La inclusión desigual provoca consumos diferenciados que vale la pena explorar. En ese rubro nos ubicamos. Presentamos a continuación algunos de los resultados más relevantes del estudio “Jóvenes y apropiación tecnológica”, el cual se interroga por el uso y apropiación tecnológica entre jóvenes universitarios de la Ciudad de México.

El trabajo de campo implicó el levantamiento de la encuesta en el Plantel Centro Histórico de la UACM. De este plantel decidimos aplicar el cuestionario a estudiantes provenientes de las carreras de Arte y Patrimonio Cultural, Comunicación y Cultura, Ingeniería en Computación y Promoción de la Salud.⁷ En total, fueron considerados 111 cuestionarios.⁸ La muestra quedó compuesta por 68.5 por ciento de mujeres, frente a 31.5 por ciento de hombres. La mayoría de nuestros encuestados son solteros (95.5%) y 43.2 por ciento trabaja. De estos estudiantes que alternan sus estudios con alguna actividad laboral, sólo 11.7 por ciento tiene un trabajo de base, frente a 25.2 por ciento que reporta tener un trabajo eventual.

Más de la mitad de los estudiantes de la UACM tiene entre 4 y 6 años de utilizar celulares (55.8%).

⁷ Se atendió el criterio de buscar la mayor variación posible en los sujetos, apelando a que la carrera prefigura diferencias significativas en relación a la información empírica que requeríamos producir.

⁸ Los cuestionarios fueron aplicados en las aulas. Específicamente, se pidió permiso a los profesores para levantar la encuesta en el contexto de la clase. Ese procedimiento implicó que algunos jóvenes encuestados se salieran del rango de edad que habíamos establecido en el contexto general de la investigación (17-24 años). Hacemos esta acotación porque se levantaron 142 cuestionarios en total, pero fueron desechados 31 por salirse de estos márgenes etáreos. La muestra se refiere sólo a los 111 cuestionarios que cumplieron con los criterios fijados.

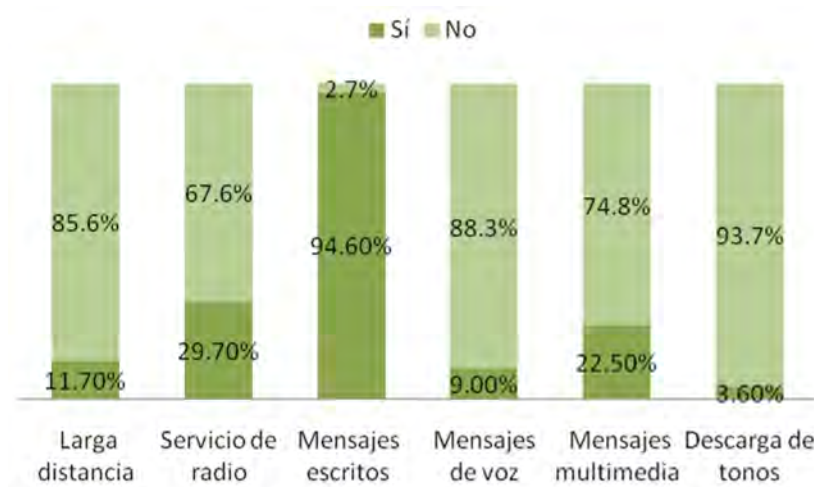
Tabla 1. Años de uso del teléfono celular

Años	Porcentaje
No usa	0.9%
1-5	54.9%
6-10	38.70%
11-15	3.6%
Más de 15	0.0%
No contestó	1.8%

Cabe destacar que la mayoría tiene un solo aparato celular (91.9%) y que también la mayoría tiene contratado el servicio con Telcel (77.5%), seguido por 18.9 por ciento que usa Movistar. Las razones de la elección de la empresa que les brinda el servicio de celular son: en primer lugar, la cobertura geográfica (61.3%); en segundo, los servicios que ofrece (58.6%) y, en tercer lugar, muchos (39.6%) respondieron que no había ninguna razón en particular por la cual optaron por una u otra compañía. La modalidad de contrato de la mayoría de los estudiantes de la UACM (79.3%) es prepago o tarjeta y gastan en promedio cien (29.7%) o doscientos pesos (18%) al mes.

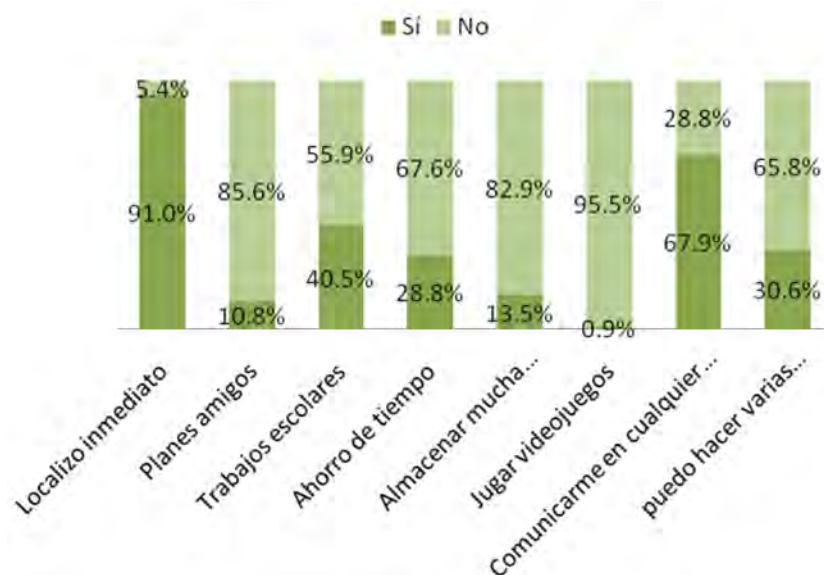
¿Y para qué usan el celular los jóvenes universitarios de la UACM? Encontramos que los cinco servicios que más usan son: mensajería instantánea, mensajes escritos, llamadas, *bluetooth* y servicio de *e-mail*. De nuevo, destacamos de estas respuestas el uso del celular por razones de estar en comunicación y/o contacto. No se reporta el uso del celular para ninguna actividad lúdica más allá de esta función fáctica, según la cual, el celular sería usado en su nivel de funcionalidad más literal: la comunicación, ya sea vía mensajes escritos o llamadas telefónicas. Esta situación debe estar relacionada quizá con el tipo de aparato celular que poseen, valdría la pena explorar si se trata de una cuestión estructural (el aparato que pueden costearse) o una cuestión de apropiación (que tengan un aparato que posibilite otras funciones y que no sea usado a cabalidad).

Gráfica 4. Servicios que utilizan en el teléfono celular



Entre los principales beneficios de tener un celular que identifican los jóvenes que encuestamos, sobresalen estos tres: localización inmediata de amigos o familiares, porque lo llevan a todos lados y porque se ponen de acuerdo para trabajos escolares.

Gráfica 5. Principales beneficios en el teléfono celular



En el contexto de la investigación “Jóvenes y apropiación tecnológica”, interesaba conocer la valoración de las tecnologías con las cuales interactúan de manera cotidiana. Bien es sabido que acceden a computadoras, Internet y videojuegos de manera habitual. Nos interesaba conocer, en este sentido, qué papel juega cada una de ellas en su vida. Cuando les pedimos, en un ejercicio de imaginación, que eligieran una sola tecnología con la cual se quedarían si todas las demás tuvieran que desaparecer, eligieron, en primer lugar, Internet (34.2%), en segundo lugar los celulares (33.3%) y, en tercer lugar, la computadora (18%).

Así pues, la telefonía móvil juega entre los estudiantes de la UACM consultados un papel central en su vida cotidiana. Identificamos en este estudio un significativo acceso y uso intensivo de la telefonía celular, que representa para estos jóvenes una oportunidad de estar en comunicación con familiares y amigos. El celular es más un artefacto de comunicación que lúdico o de convergencia multimedial, es parte de sus prácticas culturales cotidianas. Esto nos induce a pensar que el proceso de apropiación de este servicio ha sido profundo, hasta el grado de colocarlo entre sus recursos favoritos y que, por lo tanto, forma parte de su cosmovisión social y cultural.

3. APROPIACIÓN DE LA TELEFONÍA MÓVIL ENTRE ESTUDIANTES DE LA UPN

Los cuestionarios de la investigación “Jóvenes y apropiación tecnológica”, en el caso de la UPN, se aplicaron a estudiantes de tres programas educativos: Pedagogía, Psicología Educativa y Administración Educativa. Se decidió aplicarlos a estudiantes de primer, quinto y séptimo semestre para tener un espectro más amplio de edad, así como en los horarios matutino y vespertino para tener una mayor variedad de perfiles. La aplicación se concretó en el mes de octubre de 2009 en horarios de clase y en los salones de los estudiantes con el permiso de los profesores. Cabe señalar que los programas de Pedagogía y Psicología Educativa son los que históricamente han concentrado la mayor población estudiantil en la Universidad: más de 80 por ciento.

Presentamos en los siguientes párrafos aquellos datos relevantes referidos a los años de uso de la telefonía móvil, las tres principales razones de uso, los cinco servicios que más utilizan, así como los beneficios que los estudiantes de la UPN consideran que aporta la tecnología.

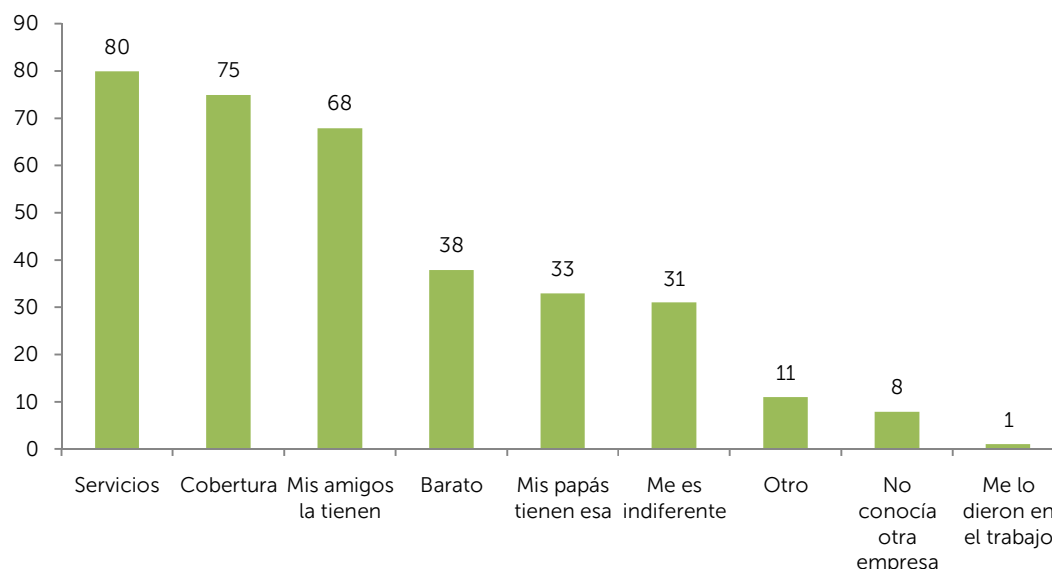
De acuerdo con los resultados analizados con las respuestas recabadas en 124 cuestionarios, se pudo observar que 54.8 por ciento (68), está en el rango de entre los seis y diez años de uso de celular, seguida por 38.7 por ciento (48) que tiene entre uno y cinco años de usarlo. La información a detalle indica que el porcentaje mayor con 20.2 por ciento (25) está representado por aquellos que tienen seis años de usar el aparato.

Tabla 2. Años de uso del teléfono celular

Años	Frecuencia	%
Uno a cinco	48	38.7
Seis a diez	68	54.8
Once a quince	3	2.4
Más de quince	1	0.8

De acuerdo a las respuestas obtenidas, Telcel es la compañía más utilizada por la mayoría de los jóvenes, 77.4 por ciento (96), para contar con el servicio de telefonía móvil, en tanto que en segundo término se ubica Movistar con 19.4 por ciento (24). Por otra parte, un poco más de la mitad de los jóvenes consultados afirmó que gastan entre 100 (22.6%, 28 estudiantes) y 200 pesos (26 respuesta, o sea, 21%) mensuales por este servicio. El 13 por ciento (16 respuestas) indicó que gasta 50 pesos al mes.

Como se puede apreciar en la gráfica 6, las principales razones por las cuales los jóvenes de la UPN contratan una compañía telefónica son los servicios que ofrece, 64.5 por ciento (80), y la cobertura, 60.5 por ciento (75). Una razón importante es el hecho de que sus amigos tengan el servicio con esa compañía, 54.8 por ciento (68), para poder aprovechar las ofertas que existen. Otra de las razones es el hecho de que sea barato, 30.6 por ciento (38), y que sus papás usen esa misma compañía, 26.6 por ciento (33).

Gráfica 6. Razones por las cuales contratan una compañía telefónica

Respecto a los servicios, los cinco que más usan son: envío de mensajes escritos, 94.4 por ciento (117); llamadas locales, 91.1 por ciento (113); uso del *bluetooth*, 57.3 por ciento (71); despertador, 47.6 por ciento (59), y para tomar fotografías, 28.2 por ciento (35). Cercano al tomar fotografías se halla reproducir música con 25.8 por ciento (32) y el servicio de radio con 25 por ciento (31). Cabe señalar que estos resultados se obtuvieron al ofrecerle a los estudiantes un listado de posibles actividades que pudieran realizar en el celular (como tomar fotografías, escuchar música, etcétera), mismas que están relacionadas con los servicios que regularmente ofrecen las compañías de celulares y, por lo tanto, los recursos disponibles en sus propios equipos telefónicos.

Finalmente, sobre el celular el cuestionario indagó opiniones en relación a los beneficios que los jóvenes perciben que les otorga. Los tres principales fueron: localizar de inmediato a la gente, 91.1 por ciento (113); poder comunicarse en cualquier lugar, 66.9 por ciento (83), y la posibilidad de realizar varias actividades simultáneamente, 40.3 por ciento (50).

Los datos obtenidos en este trabajo contribuyen, de manera preliminar, a contar con una base empírica que dé cuenta de ciertos usos y percepciones que tienen los jóvenes de las TIC. Por lo pronto, son un punto de partida en dos sentidos: para detectar líneas de investigación futuras y para profundizar en los hallazgos, es decir, una estrategia de indagación de corte cualitativo que, sin duda, permitiría encontrar nuevos elementos o detallar los presentados para obtener los resultados que hemos reseñado brevemente.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados obtenidos muestran que el impacto del teléfono celular en los estudiantes de las tres universidades estudiadas es similar: advertimos, por ejemplo, que la tendencia en el número

de teléfonos celulares que poseen y el proveedor del servicio es casi la misma (más de 80% tiene un teléfono y Telcel es la empresa más contratada). El gasto mensual en telefonía móvil está también dentro de un rango estrecho: entre 100 y 200 pesos. Son similares, además, los usos preferenciales del celular y las bondades que los estudiantes le atribuyen. Estos y otros resultados evidencian y corroboran un reposicionamiento de los móviles en la vida de los jóvenes frente a otras tecnologías, lo cual despierta interés tanto como tema de investigación como en materia de aplicaciones a programas sociales y educativos.

Pero el estudio realizado presenta también ligeras diferencias a resaltar, las cuales pueden ser la punta de una madeja que, de extenderse, mostraría nuevas aristas sobre el tema. Estas diferencias están relacionadas con el proveedor, los servicios que utilizan y los beneficios que le otorgan al uso del teléfono móvil. Para los estudiantes de la UNAM y la UACM la principal razón de la elección de su proveedor es la cobertura, mientras que para los de la UPN son los servicios que las empresas ofrecen. Respecto a los servicios que más emplean en su teléfono, los estudiantes de la UNAM y la UPN ofrecen respuestas similares, ocupando las siguientes los primeros cinco lugares: llamadas locales, mensajes, *bluetooth*, despertador, reproducir música y tomar fotografías. Por su parte, los universitarios de la UACM mencionan: mensajería instantánea, mensajes escritos, llamadas y *bluetooth*.

Finalmente, se presentan diferencias en las respuestas relativas a los beneficios que otorgan los móviles. En la UNAM se consideró el siguiente orden: localización inmediata, comunicarse en cualquier lugar, ponerse de acuerdo para trabajos escolares, ahorro de tiempo. Los alumnos de la UACM mencionan: localización inmediata, llevarlo a todos lados y ponerse de acuerdo para trabajos escolares. Finalmente, los estudiantes de la UPN consideran que entre las principales ventajas que ofrece el celular están: localización inmediata, comunicarse en cualquier lugar, realizar varias actividades y ponerse de acuerdo para trabajos escolares. Las diferencias encontradas dejan ver un par de tendencias: la comunicación es el eje del uso de los celulares y la multiplicidad de servicios disponibles a través de este dispositivo lo hace muy versátil, versatilidad que depende en gran medida de la generación tecnológica del equipo y el tipo de contratación disponible.

Aunque en este artículo sólo presentamos resultados sobre el impacto de la telefonía móvil, cabe señalar que, al indagar entre los jóvenes si poseen o no las cinco tecnologías analizadas en el estudio (computadora, Internet, consolas de videojuegos, reproductores de música y teléfono celular), así como cuáles de ellas son las que más utilizan, el orden de preferencia varía aunque los dispositivos seleccionados son los mismos. Sobre la posesión de aparatos, el ordenamiento es muy parecido entre la UPN y la UACM: celular, computadora, reproductores e Internet. En cambio, las respuestas de la UNAM reflejan lo siguiente: computadora, teléfono celular, Internet y reproductores de música. Respecto a la preferencia de uso de los aparatos, tanto la UNAM como la UACM propusieron el mismo orden: computadora en primer lugar, seguida por Internet y celular. En cambio, en la UPN se colocó en primer término el uso del celular, seguido de la computadora e Internet. El lugar concedido al teléfono móvil por los estudiantes de esta última universidad invita a indagar más sobre sus razones, al tiempo que permite especular que quizás la comunicación sea de mayor interés en este grupo de estudiantes, o que la disponibilidad institucional de acceso a la red es mayor que en las otras dos instituciones y, por lo tanto, preocupa menos.

En una de las opiniones solicitadas a los estudiantes se les planteó una elección: en el hipotético caso de que todas las tecnologías consideradas en la investigación desaparecieran, ¿cuál desearían preservar? En la UNAM y en la UPN la escala de preferencias es idéntica: Internet, teléfono celular, reproductor de música y, por último, la computadora. La variación en las respuestas obtenidas en la UACM es muy ligera: Internet, celulares y computadora. Existe, por lo tanto, una total coincidencia al posicionar al móvil en un segundo lugar de importancia.

Aún con las diferencias señaladas, cabe destacar que los datos presentados ratifican el impacto de la telefonía móvil en la cotidianidad de los jóvenes estudiantes, ya que constituye un servicio altamente incorporado a sus prácticas sociales de manera recurrente. Su uso interrelaciona múltiples actividades comunicativas, de socialización y entretenimiento y, de manera emergente, en las académicas. Los jóvenes lo consideran un aparato fundamental e indispensable en su tránsito por la vida escolar y, de manera destacada, en la social.

Debido a que la actividad primordial de los jóvenes consultados es la educativa, cabe destacar que a pesar de la creciente importancia de la telefonía móvil, aún es escaso el conocimiento que existe sobre su impacto en las actividades académicas de los jóvenes mexicanos. El sector educativo ha hecho reiterados llamados para lograr una integración eficaz de las TIC a los procesos de enseñanza, pero pocas veces hasta ahora se ha indagado sobre las características de este proceso de transformación social en el ámbito específico de los estudiantes universitarios. Al generarse pocas investigaciones sobre este tema, el debate sobre los estudiantes y su relación con las tecnologías se limita y empobrece, de ahí la importancia y necesidad de seguir generando estudios acerca de esta materia, aún cuando sea para corroborar empíricamente ciertos datos y tendencias que se mencionan de manera espontánea.

Los resultados que hemos presentado, junto a los que en general arroja el estudio mayor referido a un conjunto más amplio de recursos digitales, dan cuenta del nuevo tipo o tipos de jóvenes estudiantes que está ingresando a las instituciones y de los cuales aún conocemos poco, sobre todo, en relación a su cultura digital. Se trata de jóvenes que enfrentan una sociedad compleja, cambiante y contradictoria, donde su identidad no es ajena a las nuevas formas de comunicación y socialización impuestas por la convergencia tecnológica. Ingresan a sus estudios superiores sabiendo utilizar diversos aparatos tecnológicos, pero como decíamos al principio, las lógicas de pensamiento y sus prácticas no son uniformes debido a que provienen de clases sociales diferentes y sus niveles culturales y educativos también son desiguales: tal parece que como generación sólo cuentan con el hilo conductor de las tecnologías digitales y los contenidos que ellas vehiculizan.

A pesar de que la mayoría de ellos forman parte de una generación que ha crecido inmersa en un mundo de recursos digitales, los cuales se han convertido en parte integral de sus vidas y la realidad, el proceso de apropiación (entendido como incorporación y transformación cultural) se ha dado de manera asistemática y con resultados inequitativos. Esto conforma una brecha de conocimiento que es necesario acortar, desarrollando en los jóvenes habilidades digitales que les permitan moverse con libertad y equidad en la cultura de su tiempo.


Esta brecha también se manifiesta en otros ámbitos. Las transformaciones que experimentan los jóvenes en sus procesos identitarios (que incluyen la apropiación cultural de los recursos digitales para comunicarse y socializar), no han sido similares para docentes e investigadores, tampoco para la administración universitaria. Se produce así una brecha de habilidades donde, en la mayor parte de los casos, los maestros deben aprender de sus alumnos,

provocándose un desbalance en el tradicional juego docente-alumno que, lejos de propiciar una comunicación más horizontal, suele generar competencia y fortalecer la verticalidad mediante el silenciamiento.

Cabe destacar, sin embargo, que en el caso de la telefonía celular es donde son menores las diferencias en las habilidades tecnológicas entre adultos y jóvenes. Esto se deriva tanto de la facilidad para operar los aparatos, como porque el aumento en la complejidad de su manejo y aprovechamiento ha sido paulatina en razón de las diferentes generaciones de móviles disponibles hasta el momento, lo que ha implicado un dominio paulatino de esos aparatos. Una mayor complejidad tecnológica en los nuevos celulares puede llevar, no obstante, a profundizar una brecha hasta ahora poco perceptible.

Creemos que cuestiones relacionadas con el área de formación académica, semestre, género, nivel socioeconómico, capital cultural de quienes conforman la muestra estudiada son, entre otros, factores que inciden en las prácticas de las TIC, por lo que representan líneas de trabajo para futuras investigaciones. De igual forma, consideramos relevante retomar en futuras indagaciones el estudio de otras poblaciones estudiantiles, como son los estudiantes de posgrado y/o de nivel medio superior, o de universidades privadas, quienes seguramente tendrán otros imaginarios tecnológicos.

Por último, también es importante hacer hincapié en la necesidad de analizar al estudiante como sujeto social, conocimiento que es fundamental para visualizar las prácticas cotidianas de los jóvenes en materia de entretenimiento, trabajo, relaciones familiares y sociales, mediadas por tecnologías digitales. Como ya advertimos, actualmente el uso y manejo de esas tecnologías constituye un factor más de confrontación en la relación adultos-jóvenes; esta realidad representa un enorme desafío para el sistema escolar en manos de adultos que cada vez más deben ampliar su comprensión del problema e involucrarse en los cambios sociales derivados de la apropiación de las TIC.

En suma, los resultados de la investigación que hemos presentado constituyen sólo un primer acercamiento a las prácticas de los estudiantes en materia de telefonía celular. Las preguntas que se abren son muchas y se renuevan en la medida en que el propio aparato ofrece, cada día más, nuevas posibilidades comunicativas y de interconexión. Esto es, sin duda, una invitación a continuar generando datos que permitan actualizar el marco interpretativo de la relación jóvenes-cultura digital, a fin de alcanzar una mejor comprensión y análisis del tema. 

BIBLIOGRAFÍA

- Crovi, D. (2009). *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas. Diagnóstico en la UNAM*. México, UNAM-Plaza y Valdés.
- Crovi, D., López, M. y López, R. (2009). *Redes sociales. Análisis y aplicaciones*. México, UNAM-Plaza y Valdés.
- Feixa, C., Portillo, M et al. (2011). "Does it exist a Generation X in Latin America?" En Christine Henseler (ed.). *Generation X Goes Global*, Routledge, Nueva York (en proceso de edición).
- Hidalgo, J. (2009). "Consideraciones y desafíos edu-comunicacionales para una alfabetización hipermedial". En Garay, L. (ed.). *Tecnologías de información y Comunicación. Horizontes interdisciplinarios de investigación*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, M. (2007). "Uso de las TIC en la educación superior de México. Un estudio de caso". *Revista Apertura*, año/vol. 7, núm. 7. México, Universidad de Guadalajara, noviembre, pp. 63-81.
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia*. Argentina, Paidós.
- Prensky, M. (2004). "The death of command and control?" Ensayo. SNS Special Letters. Washington, enero, pp. 1-19. Disponible en: <http://www.marcprensky.com/writing/prensky-sns-01-20-04.pdf>. Consultado el 25 de diciembre de 2008.
- Tapscott, D. (2009). *Era digital. Cómo la generación Net está transformando al mundo*. México, Mc Graw Hill.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Asociación Mexicana de Internet (2010). *Hábitos de los usuarios de Internet en México 2009*. México. Disponible en: <http://www.amipci.org.mx/estudios/temp/Estudiofinalversion1110-0198933001274287495OB.pdf>. Consultado el 12 de julio de 2010.

- Feixa, C. (2000). "Generación @. La juventud en la era digital". *Revista Nómadas*, octubre, núm. 13, pp. 76-91, Bogotá. Disponible en: <http://www.ucentral.edu.co/NOMADAS/nunme-ante/11-15/pdfsNomadas%2013/6-generacion.PDF>. Consultado el 20 de agosto de 2009.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicación en los hogares. México. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/default.aspx>. Consultado el 15 de diciembre de 2010.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2008). Estadísticas en el día mundial de Internet. México. Disponible en: <http://72.52.156.225/Estudio.aspx?Estudio=internet-inegi>. Consultado el 14 de enero de 2009.